

EL MUSEO DE CERAMICA

El largo “brazo nacional” de la Corte Madrileña, uno de los peores vicios heredados del centralismo franquista, persiste todavía en algunos organismos del país. Estos días, la Dirección General de Museos Nacionales sigue empeñada en no sacar sus manos del Museo de Cerámica Gonzalez Martí, ante el disgusto de los valencianos, pasmados de que no haya fuerza humana capaz de detener su total deterioro.

Dice el bolero que la distancia es el olvido, y el olvido de Madrid por sus “colonias” siempre fué una constante histórica. Estas lejanías se prestan al relajamiento de las obras, y tras ocho años de incomprensible cerrazón -de puertas cerradas- las termitas con su labor sorda y solapada, ante el desinterés de los responsables de turno, se lo están comiendo. ¡Menos mal que las termitas no se comen la cerámica! Pero tendría muy poca gracia que acabaran comiéndose el despacho de Blasco Ibañez y otros muebles y antiguos carruajes que guarda el Museo, mientras en el rostro de los dos atlantes de alabastro que guardan la puerta, se refleja el gesto de hastío y desesperanza que nos produce el peso del poder central.

No puedo comprender como en asunto tan deseado e importante para Valencia y los valencianos, donde no se pide dinero; que no repercute en la gobernabilidad del país, ni pone en peligro los presupuestos generales, ni ningún principio de solidaridad, no logro explicarme, repito, este tira y afloja entre funcionarios del Gobierno Central y de la Autonomía. ¿Acaso creen en Madrid que los valencianos son legos en cuestiones de museos? Los ejemplos del San Pío V y el I.V.A.M no dejan lugar para la duda.

En estos tiempos electorales en que los viejos andan en almoneda y todos los partidos entran en liza en busca del voto perdido, el señor Zaplana tiene una ocasión de oro, para apuntarse un tanto de cara al electorado.

-Hola Presidente, querría ...

- Sí, sí. Ya sé que quieres el AVE, más dinero para infraestructuras ...

- No, no. No se trata de dinero. Sólo querría un traspaso de competencias.

- ¿Tú también, Eduardo?.

-Es un asunto muy simple y el dinero lo ponemos entre las Cortes Valencianas y el Ayuntamiento.

- ¿De que se trata?

- Queremos el Museo de Cerámica Gonzalez Martí.

- Pero ¿no lo teneis ahí?.

- Sí, pero depende de Madrid.

-¿Todavía estamos con esas?. No te preocupes. Enseguida llamo al Director General y os lo traspasamos.

- Gracias José María. Los votantes nos lo agradecerán.

- En ello confío.

